

# EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 6

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 765

Palma de Mallorca 30 de Septiembre de 1916

Toda la correspondencia de Redacción diríjase a Jaime Riera Alberil y la de Administración a Francisco Roca.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

## ¿Qué pasa aquí?....

Esta es la pregunta que se hacen muchas gentes.

Hay un revuelo espantoso. Lo que hasta ahora parecía indiferencia en una gran parte de la opinión, en alarma se ha trocado.

¿Justificada?... Bueno es pensar que sí. Nuestra rara conducta frente a la guerra—cada hora que pasa más fatalista—debía tener su límite. Era preciso que lo tuviese. Porque el destino manda... y la verdad es una sola en los días que corremos, así se empeñen los sabihondos en que la hay o puede haberla para todas las comodidades.

Romanones lo ha pensado. De buena fe ha creído Romanones que sus reservas sobre lo más esencial de la diplomacia española podrían conducirnos a seguro puerto sin estridencias, con el beneplácito de las potencias beligerantes, que en un momento dado pudieron vislumbrar que era sincero neutralismo y no un taparrabos con el cual cubriáramos nuestra desnudez....

Por supuesto, queda del todo descartado lo que va a pasar aquí.... Los males son hondos... El país se resquebraja... ¡Todo es sombra y misterio!... Todo, aunque ya tarde, viene a demostrarnos plenamente que sobre el terreno de la neutralidad hemos marchado con andadores.

Y ahora, pues, al filo del tremendo peligro, habla formidable la Prensa. Discursen los políticos de altura... Maura, con ensañamiento, señala responsabilidades, y a través de la maraña cabalística de su prosa, muéstrase propicio a la intervención. Mella—¡como noi—empeñado en que seamos siervos del Kaiser...

Difíciles son los momentos. Difíciles por una multitud de causas que sólo la gran masa inconsciente no acierta a adivinar, y de ahí la marejada que en estos días se ha acentuado entre cabalas, tiempos y reacciones bravas «pro» neutralismo....

¿La intervención hispana en la guerra? ¡No, ciertamente!... Nadie la quiere. No tenemos por qué quererla.... Mas, sin disputa, es nuestra situación de las que requieren un refinado espíritu de ecuanimidad, un alto sentido común, el más común de los sentidos, y ése me temo que en España no se encuentra en una proporción del dos por mil.

La idea está ya lanzada. Celebrar una intensa manifestación neutralista, que juzgo yo muy fuera de lugar.

La mayor suma de ciudadanos espa-

ñoles no identificados con la superficial y endeble neutralidad de la «Gaceta» ni un punto ha pensado en tremolar la bandera de combate. ¿Para qué ese exteriorizado afán de manifestar colectivamente, clamorosamente, lo que el mundo entero no ignora?...

Más que lógico es soberbio tal contraste.

Cuando los fusilamientos de españoles en Lieja; y el torpedeamiento del Sussex en que pereció un español ilustre (Granados); y tantos otros repugnantes hechos que directamente nos afectan, ¿qué cosa hizo el país íntegramente colectiva en señal de recia protesta?...

Yo me explico la agitación de ahora. En cambio no supe ver clara nunca la inexpugnable pasividad de antes.

Si la orientación surge propicia, no rabuena, y verifíquese ese acto de presencia robusteciendo la neutralidad. Pero sea lícito prevenir al pueblo que las derivaciones sucesivas de la guerra que asola a Europa, más nos acercarán a las resultas radicalísimas de la catástrofe.

No vale decir que seamos fuertes para contrarrestar, cuando todo se acumule y se estreche en una abigarrada confusión de defensas patrióticas, el dinamismo avasallante que pondrá el más estupendo colofón a la más estupenda de las luchas bélicas.

Hay siempre en la vida íntima de los pueblos todos amargas realidades de las que inútilmente su influencia trataríamos de neutralizar.

Y es que cuando más enérgicos deseamos ser, un cúmulo de debilidades, intrigas y desmembraciones nos rodea y abruma....

¿Qué mucho, pues, si la más sensata opinión española no ha sido para resacañar la sangrante herida que infirieran funestos gobernantes a la nación desde los campos marroquíes, que de fuera nos pueda llegar alguna complicación que haga imposible totalmente nuestra neutralidad?

Cerca a la paja está el fuego. Esto no debe nadie ignorarlo y menos creer que es utopía.

A la persistente pregunta: ¿qué pasa aquí?, contéstese: todavía nada; pero importa aprovechar el tiempo, el corto tiempo que nos queda, para normalizar nuestro criterio y sabor en definitiva que ruta debemos seguir en consonancia con la lógica inmutable de los hechos.

Andar debatiendo sobre la neutrali-

dad en forma de pugilatos teatrales, es tonto. Pues no está lejano el momento, tristemente definidor, en que la palabra «neutralidad» carecerá de sentido....

Pedro Roselló Orfila

Madrid.

## Sonetos

### El coche

Fué «carroza ducal» tu nacimiento; brillaste por el lujo y por la hechura; en las fiestas triunfó tu galanura.

¡Carruaje del fausto!... ¡Gran portentoso! Sentáronse los nobles en tu asiento, y azabache fingía tu pintura; más, pasando de moda tu estructura, inservible, vendiéronte al momento.

Fuiste coche de punto—reformado—, y después, diligencia en el camino, y después, carruaje de chalanes...

Y ahora que ya estás desvencijado, —¡oh, sarcasmo bestial de tu destino!— sirves de leña donde cuecen panes.

### El caballo

En el prado naciste, placentero, altas las velas; de poblada cola; cada mechón de clín, era una ola; y cada extremidad, era un madero.

Hirvió la sangre por tus venas; pero el hombre te domó porque tremola, en la frente del hombre, una aureola de vencer, por la astucia, lo que es fiero.

Mimado por tus amos fuiste un día porque, uncido al arado, tu energía dió flor al árbol y a las tierras frutos...

Y, hoy, por viejo, y a modo de reproche, si no sirves de leña como un coche, te mandan a la «plaza» con los «brutos».

### El cochero

¡Prestaste tu trabajo!.. Satisfecho, fué tu vida una pascua planidera y, entre dulces y amargos, ¡quién dijera que tu pronta vejez sería un hecho!

El anhelo, constante, de tu pecho, fué redimirte de la lucha artera, que si la lucha por la vida era, quedó tu anhelo en tu luchar deshecho.

No sirves para nada... Se ha agotado tu virtud... De tus fuerzas, es la noche...

No vales para leña, como un coche, ni, como un penco, para ser raatado; más puedes escoger segura suerte: ¡el asilo, la cárcel o la muerte!..

«El Cojo del Barranco»,

Barcelona.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

## Murmurio

¡Se juega!

Esta vez no vamos a denunciar los garlitos existentes en Palma donde el pobre Jorge tiene que sufrir la inclemencia de la pasividad de autoridades y ministriles provincianos.

Nuestra sistemática manera de juzgar las cosas en el fondo de su naturaleza, dá por objeto estudiar todos los males en su fondo, en la base donde nace, porque de esta manera muchas veces se evita lo que cuando ya petrificado solamente la muerte puede hacerlo.

Pues bien: Cualquier momento que pasee uno por calles y callejones de la ciudad principalmente los días festivos, verá—si no es miope—unos grupitos de chiquillos a manera de colmena removida y sediciosa, que no para fraternizar se pasan el tiempo reunidos molestando sino muy al contrario, para jugarse el contado dinero que muchos de ellos tienen en su poder, a manera de ahorro o gratificación, percibido de sus padres.

Estos chiquillos que sin ser molestados por nadie, se entretienen la mayor parte de los días festivos en esta posición turbulenta y nerviosa, amoldándose su frágil sentimiento a la codicia y la usura, a robarse mutuamente y adiestrándose de una manera ágil para un negro porvenir.

Desgraciadamente en su metamorfosis sigue su marcha vertiginosa encauzando y perfeccionando su instinto maligno y estos chiquillos que nadie les hace caso, siguiendo por este camino segurísimos estamos que su porvenir será el del mal, hombres sin ideas, capaces de cometer cualquier acto perjudicial para la sociedad.

Nosotros creemos que las autoridades deben reprimir con mano fuerte estas escuelas públicas, en beneficio del futuro hombre y de esta manera evitaremos dicho espectáculo y al mismo tiempo colaboraremos a la cultura y a la buena perfección de la sociedad del porvenir.

Fisiócrata.

## En el Ayuntamiento

La sesión del sábado

Antes de entrar los concejales en el salón de sesiones se notaba un poco de movimiento más que en las sesiones pasadas.

Se iba a tratar de La Escuela Graduada, ¿qué iba a pasar?

Ocupamos el asiento que el Ayuntamiento nos tiene reservado y pasados unos minutos entra el Sr. Alcalde, seguido de los concejales.

Unos minutos antes se me dice que el Barón de Pinopar que se marchó del Ayuntamiento porque se vió fracasado ha de venir y ha de hablar. Esta noticia me pone nervioso. ¿Para qué vendrá el Sr. Barón? ¿Qué pasará?

El Alcalde declara abierta la sesión y mientras se dá lectura a los asuntos de la orden del día, yo, pensando en el Barón y cada concejal que penetra en el salón me creo que es él.

Se discute el asunto de la apagada de luces. La Comisión dice sea a las 10 y media y otros a las once. Entre los que abogan para que se apague el alumbrado público a las once está un concejal, que yo considero partidario del oscurantismo, y hoy es la primera vez que oigo a un oscurantista defender la luz. Casualidades, ¿verdad, lector?

Se aprueba que la apagada sea a las once.

Después de varios otros asuntos se dió cuenta del dictamen de la Comisión Especial de la Escuela Graduada proponiendo los nombres de los que han de ocupar los puestos de maestros auxiliares y maestra de la Sección Froebeliana de dicha escuela.

El Sr. Riutort propone que el dictamen quede ocho días sobre la mesa para estudiar el asunto.

Los Sres. Fons, Font y Arbós, Planas, Aguiló y Riutort unen su voto a la opinión que el Sr. Barceló dió a la pasada sesión respecto a la Escuela Graduada.

El Sr. Villalonga Olivari dijo que si hubieran asistido a la sesión anterior ahora no nos encontraríamos en la situación que nos encontramos.

Dice que ahora se va a revocar un acuerdo ya tomado en otra sesión.

Se trata sobre si queda ocho días sobre la mesa; pero se acuerda se suspenda la sesión hasta el viernes próximo a las 7 de la tarde.

Luego hace uso de la palabra el Barón de Pinopar que penetró en el salón de sesiones a las doce y treinta y tres minutos.

Empezó diciendo que el lunes pasado recibió una carta en la que le decía que debía asistir a la sesión que se trataba el asunto de la Escuela Graduada, dado que él había sido el promotor del asunto y defenderse de los ataques que él autor de la carta le va a dirigir. La carta es de D. Alfredo Llompert.

Luego dice que una indicación procura seguirla, pero que se subleva ante las amenazas. Que el Sr. Llompert es muy amigo suyo... que no se ha molestado de la carta, pero si de haber tenido que acudir a la sesión.

Aquí estoy, dice, para responder a los cargos que me hagan, pero he de rechazar lo que dice de que yo fui el promotor del asunto de la Escuela Graduada; esto no es cierto; es una calumnia.

El Sr. Suau dice: Creo que no es aquí donde deben loarse los trapos sucios ni nos interesan las cartas que pueden escribirse dos amigos.

El Barón: Se trata de una carta de un concejal a otro concejal sobre hechos ocurridos en el salón de sesiones y en él deben de tratarse.

Luego hace historia de su Alcaldía diciendo que el partido liberal se equivocó al llevarme a la Alcaldía, pues no reunía condiciones para ello y supone que fué designado como plato de tercera mesa.

Yo, dice, no tenía aspiraciones, pues la Alcaldía sólo sirve para redondear el bufet de un abogado, para engrandecer

algún comerciante o encumbrar a un don nadie, y yo no necesito nada; me basta con ser el administrador de mi casa y de mi hacienda.

Empezó por enterarse de la marcha municipal sirviéndole de guía un concejal liberal que no quería pertenecer a la comisión Especial de la Escuela Graduada y entonces recibió muchas denuncias sobre actos no muy morales.

Habló telefónicamente con el Gobernador y éste dijo que le apoyaría y entonces se redactó el dictamen.

Luego pregunta, ¿es esto ser el promotor del asunto? ¿Soy la causa?

A continuación dice que en el partido liberal le han atacado, le han pisoteado (¿tan alto como es?) y le han obligado a que tuviera que ausentarse del salón de sesiones.

Se ha dicho que el Barón quería hacer negocio con el deslinde de «Las Parelladas»; le han negado cambiar un farol guía de sitio y le han dejado cesante a un inspector de riegos que él nombró.

Dice que él es la víctima de la Escuela Graduada, pero no el promotor.

Luego habla del Sr. Obrador y en este punto el Alcalde le dice que está discutiendo cosas ya aprobadas.

El Sr. Barón: Si quiere S. S. no hablaré más.

El Sr. Llompert dice que el Barón de Pinopar había sacado a discutir otro asunto que no era el dictamen de la Comisión Especial sino el fallo del Gobernador y protesta el que no se le deje hablar.

El Sr. Alcalde: Se trata de un fallo admitido por el Ayuntamiento y hoy no se puede tratar.

El Sr. Llompert se extraña de que el Alcalde haya dejado hablar mucho a todos los concejales y al Barón no le deje hablar.

El Alcalde: Es que el Sr. Barón ya ha hablado más de lo conveniente.

El Sr. Barón: Yo nunca hablo de cosas inconvenientes.

Y aquí el Alcalde y el Barón discuten onérgicamente; los dos están de pié.

El Sr. Trián: Aquí por lo que se ve el Sr. Barón ha venido a quejarse de que no le hayamos concedido el cambio de sitio de un farol guía y le hayamos dejado cesante un empleado.

El Sr. Obrador se lamenta de que el Barón haya traído al Consistorio estas pequeñeces.

El Sr. Llompert dice que el Barón debía haber esperado el viernes para discutir el asunto.

El Sr. Barón: Es que yo no pienso volver el viernes ni nunca. No acepto mandatos de nadie.

Y aquí se levantó la sesión.

\*\*\*

Luego hubo discusiones a granel.

Como verá el lector, el Sr. Barón de Pinopar ha muerto ya.

El lunes, día 25, en el consistorio se le extendió la fe de defunción. ¡Pobre señor Barón!

Ya no le queda más que exclamar refiriéndose a sus compañeros: ¡Perdónalos Señor!

D. E. P.

Rieretti

Trabajadores: Propagad  
EL OBRERO BALEAR.

## La vida cara

### A los obreros españoles

Insistimos, puesto que los ilusos no escarnientan.

Leo en una carta de mi madre:

«Los obreros tienen trabajo en el pueblo; pero prefieren marcharse a Francia, creyendo que ahí encontrarán el oro y el moro.»

Y desde el Aveyron me escribe un obrero de mi pueblo, que vino en busca del oro y del moro:

«Estoy muy mal aquí. Me hacen trabajar en un oficio que no es el mío, y como la vida está muy cara, apenas puedo comer. Quiero marcharme del lugar; pero no me dejan si antes no presento un contrato de trabajo empleándome en otra parte. Le suplico, por lo que más quiera en el mundo, que al recibo de ésta vea a un patrón cualquiera y le pida una carta diciendo que me da trabajo en su casa, y que un comisario de Policía autorice la carta. ¡Hágalo por su madre, que estoy muy mal y ya me parece tarde de verme en París!»

¿Y qué va a hacer en París mi paisano? Tal vez lo que estos dos jóvenes de Quesada, provincia de Jaén, que me escriben:

«Hace un mes que llegamos a París, y deseamos trasladarnos a Inglaterra, donde encontraremos trabajo; pero en el Consulado inglés nos han dicho que no pueden darnos el pasaporte sin presentar un documento demostrando que vamos empleados. Usted, que tendrá amigos en Londres, podría escribirles para que le envíen dos cartas a nuestro nombre haciendo constar que tenemos trabajo.»

Etcétera...

Para más informes sobre estos tristes ilusos, que hallando trabajo en casa corren el mundo buscando el oro y el moro, dirigirse a nuestra Embajada o Consulado en París, que podrán darlos a centenares.

Si a pesar de tantos desengaños insisten los obreros en venir, sepan por las siguientes cifras cuáles son el oro y el moro que les esperan. Pertenecen mis datos a dos estudios, uno del vizconde d'Avenel, publicado en la *Revue des Deux Mondes*; otro de M. Ernesto Lémonon, en la *Revue Hebdomadaire*, y ambos consagrados a la vida cara: el primero en Francia, el último entre todos los beligerantes.

Puesto que ahora sólo se trata de aquella, despojaré mi enumeración de lo ocioso, y aun la circunscribiré a los principales artículos de consumo. Las carnes han aumentado de de que empezó la guerra más del 50 por 100: «El precio del pescado—dice y demuestra Lémonon—se ha triplicado. La mayoría de las legumbres revelan un alza fortísima. Las patatas, doble precio; las coles, que costaban antes unos 7 francos los 100 kilos, valen hoy 24. Algunas legumbres secas casi han doblado. Los guisantes pasan, de 0,70 el kilo, a 1,60 francos. El arroz, que durante algún tiempo no había variado, cuesta ya tres veces más que antes de la guerra. El azúcar, que en julio de 1914 valía, al por mayor 34 francos los 100 kilos, pasa ahora a 100 francos. (En los establecimientos de comestibles resulta recargado en otro 50 por 100 el kilo que adquiere el consumidor.) Ciertos artículos corrientes son igualmente carísimos y rarísimos; el litro de alcohol para quemar ha pasado, de 50 céntimos a 1,50 francos; el kilo de bujías, de 1,90 a 2,50 francos. El millar de huevos, que se pagaba en 1913 de 80

125 francos, vale hoy de 160 a 240 francos. El alza de la manteca bretona (recuerde el emigrante que en Francia no se cocina con el económico aceite) llega al 90 al 100; la de Isigny, al 40. Los quesos han aumentado en el 70, 100 y 120 por 100, según las clases. El vino tinto de Argelia, que valía el hectolitro 30 francos en julio de 1914, ha subido a 80 u 85. La tonelada de carbón resulta a 127 francos, en vez 67.»

Estos precios son los corrientes en el Mercado central (*les Halles*), donde el obrero no irá a comprar el carbón por toneladas ni el vino por hectolitros. Una nota advierte en el estudio de la *Revue Hebdomadaire*: «Los precios son, naturalmente, más elevados en los comercios al por menor.»

*L'Humanité* decía ayer que, obligados por el enorme encarecimiento de las subsistencias, los obreros y funcionarios públicos, con sueldo inferior a 4.000 francos, se disponían a exigir una indemnización llamada «de vida cara».

¿Tendremos huelgas?

Y no va más.

Quien prefiera dejar el trabajo de su casa por el oro y el moro de la ajena, sólo tiene que pasar la frontera.

M. Giges Aparicio

París, 6 de septiembre.

(De *El Imparcial*)

## Una opinión

¡Cuántas veces hemos oído decir a ciertos hombres, que se casan para estar bien cuidados, como si la mujer a quien se unen no sea más que una humilde criada!

¡Pobres mujeres las que se unen a un hombre que piensa de semejante manera! Estas desgraciadas no pueden nunca deshacerse del yugo y de la esclavitud en que viven.

¿Y sabéis cual es la causa de ser tratadas tan indignamente? Pues la causa es su ignorancia.

Sí, su poco saber hace que estas infelices no sean dueñas de decir una palabra, pues el marido lo primero que les dice es que el trabajo lo tienen en la cocina, pues no debe meterse en conversación alguna.

No vayais a creeros, amables lectores, que la mujer tenga que ser un gran talento. No, eso no; pero tiene que saber lo suficiente para escuchar y hablar.

Los hombres, la mayoría de las veces desean hablar de sus asuntos, ya sea de política, de negocios ó bien de cosas por el estilo, y en este caso, se ven precisados a ir al café, al casino, para hablar de lo que en su casa no pueden, pues conversaciones frívolas como tienen la mayoría de las mujeres fastidian a los hombres.

Así es pues que la compañera del hombre, ha de saber lo suficiente para comprender al marido, y orientarle en todo lo que pueda.

Yo creo que muchos matrimonios no llegarían a la desdicha si la mujer supiera ponerse al nivel que le corresponde.

Muchos hombres dicen que la mujer le basta con que sepa los quehaceres de la casa, y de lo demás nada le importa saber.

¡Mujeres, despreciad a estos hombres, pues estos son los que quieren hacer de

la mujer una esclava, no son dignos de tener una compañera! Procurad saber lo suficiente para ocupar el lugar que os corresponde.

Margarita Ribé.

Barcelona 26 Septiembre 1916.

## Karl Liebknecht

Nosotros, o por mejor decir, todos los que, lo más humanamente posible, limitamos nuestro común ideal hacia un claro y límpido horizonte, que substituya en la más estricta medida, a la envilecida y desgradante atmósfera que nos envuelve, no podemos contemplar sin un ahogado y espontáneo grito del corazón, la manera lamentable con que los gobiernos se valen para desmoronar y oscurecer, los progresos evidentemente sensibles de nuestro adorado idealismo.

Intentando oponerse con todas las energías que, su vasto espíritu, su alto entendimiento y su lucida razón, le proporcionaban, J. Jaurés fué fanáticamente asesinado por la mano de un estúpido inconsciente, excitado por las místicas y perniciosas doctrinas de la reacción. Por haber hecho a nuestra tan decaída civilización, el don de una nueva y generosa idea, con su libro «La grande Ilusión», el noble Normann Angell, ha sido en Inglaterra, inicuamente aprisionado. Queriendo quitar a los pueblos el grave error en que incurrían y por querer sacarlos de las profundas e impenetrables tinieblas en que van gradualmente abismándose, como lo hizo el gran Tolstoy, Romain Rolland ha sido objeto de las viles calumnias y de los más odiosos ultrajes que pueda sufrir un ser completamente indefenso.

Pero a tan sublime magnanimidad impedida y disuelta en plena acción acaba de añadirse la inseparable pérdida de Liebknecht. Digo pérdida porque dado su estado físico visiblemente usado y pertrecho, después de tanto estoicismo, no creo que en las húmedas celdas de la fortaleza, en que tan inmundamente ha sido encerrado, que pueda resistir los cuatro años a que ha sido condenado por los llamados jueces de su país. Y digo irrepárrable porque, en su persona, símbolo de las más laudables cualidades, pierde la Humanidad el más intenso, el más íntegro y el más esforzado de sus precusores.

Sin fanatismo alguno,—como hay quienes lo sugieren—y, solamente guiado por su iluminada razón y, por su ardiente amor a la verdad, Karl Liebknecht ha hecho, sobre el sendero que casi todos han desandado y retrocedido cobardemente dejándole casi sólo, pues ha hecho, libre de la vergonzosa pusilanimidad que a tantos invadió, la más inmensa y desinteresada obra del más puro e irreprochable de los idealismos.

Karl Liebknecht ha dicho ante la faz del mundo lo que es el capitalismo y el militarismo, esas dos potencias formidables dominadas por las bajas e inmorales pasiones.

Karl Liebknecht ha manifestado y demostrado, en toda su desnudez, cuán frágiles son esas teorías sin base, sin fundamento sólido, de ese oportunismo sociológico que tan desgraciadamente impera.

No hay que olvidar tampoco que, con la actitud rebeldemente socialista en que desle el principio de la guerra se ha inquebrantablemente mantenido, a pesar de ver acumulada contra sí la reprobación

de sus compañeros o de los que como a tal se consideraban, ha podido demostrar, por un inmerecido honor a los perjuros que la Internacional Obrera todavía existe, aunque adormecida.

Aunque yo nunca me haya adherido a ninguna entidad de partido, pues amo por encima de todo mi íntegra independencia, en ciertas ocasiones he podido demostrar la ardiente simpatía, que por ser el mejor socialificado amigo del pueblo, por el socialismo protesol. Esta simpatía debe necesariamente acrecentarse, tanto más, cuando, el límpido ideal de confraternidad humana en que limito mis sueños, se acuerda perfectamente con todos sus principios, que la única moralidad posea.

Por eso mismo que, considerando con toda perfección, Karl Liebknecht como el verdadero socialista, a tal consideración todavía lo antepongo, persuadido que, en toda su odisea, a más prevalecido su «humana personalidad», que no su instinto político.

...Y ello me reconforta grandemente y me desahoga de una gran pesadilla al pensar que, sobre la tierra, ha sido sembrada la sana semilla que debe producir la Humanidad de mis adorados ensueños.

Lucio Carreras

## De Lluchmayor

### Danzas y danzantes

Uno de estos pasados días, cierto sujeto afiliado al Partido liberal y ex-oficial satche por añadidura, asestó tan tremendo bofetón en la cara de un pobre hombre en estado ébrio, que le hizo caer al suelo sin sentido.

Esta salvajada tuvo lugar ante la fachada del Centro liberal, y a presencia del comandante de municipales y del jefe de dicho partido el Ilmo Sr. D. Antonio Catañy.

Estará detenido el agresor—pensa-

rán de seguro, quienes me hayan leído —y no es así.

Lo que es el no entender las cosas.

\* \* \*

El HERALDO DE LLUCHMAYOR, nos ha sorprendido con la noticia de que bien pronto nuestro pueblo ostentará el título de CIUDAD.

Y esto gracias, según el aludido periódico, a los desvelos por conseguirlo del Ilmo. Sr. D. Antonio Catañy.

Nosotros al leer la noticia casi si nos desternillamos de risa.

Por que a la verdad, hay ciertas fortalezas que tienen gracia..... sin gracias.

\* \* \*

El Sr. Navarro (D. Joaquín) ha dicho.

...Haré otro vivo del seguro...

Del engaño creemos nosotros.

Pepín

Lluchmayor 25 Septiembre 1916.

## Internacionales

### Alemania

En Berlín han sido detenidos 121 socialistas.

Buena parte de éstos, que fueron reconocidos aptos para el servicio militar, han sido enviados al frente; los otros han continuado en presidio.

\* \* \*

Las honras fúnebres del camarada G. Eckstein, cuya prematura muerte ha sido tan sentida en toda la Internacional socialista, han servido de pretexto para realizar una manifestación de solidaridad internacional. El Volksrecht, de Zúrich, publica interesantes pormenores de la ceremonia. Sobre el féretro

se habían depositado innumerables coronas de casi todas las secciones de la Internacional. Las inscripciones de las cintas de las coronas son por demás curiosas: «Todos los Partidos Socialistas de Rusia y de Polonia al austro-alemán fiel a la Internacional». «A un querido camarada austriaco, los socialistas italianos». Otras coronas fueron enviadas por el Grupo socialista del trabajo del Reichstag alemán y por el Partido Socialista suizo. El cadáver del camarada Eckstein fué incinerado.

### Holanda

Con el título de «La paz de mañana y la Democracia socialista» el camarada Van Kol, senador socialista de Holanda, acaba de publicar un folleto en francés y en holandés, con motivo de la fecunda conferencia celebrada en La Haya por los socialistas de los países neutrales. El folleto de nuestro amigo es digno de aplauso por venir a aclarar en parte el caos en que se desenvuelve la Internacional desde que comenzó la guerra.

### Estados Unidos

Con motivo de una huelga minera de Minnesote, ha sido condenado a morir en la silla eléctrica Carlo Tresca, socialista italiano que estaba al frente del movimiento, a quien los tribunales, por el hecho de haber lanzado a los mineros a la lucha, consideraron autor de la muerte de un huelguista que fué víctima del fuego que hizo la fuerza pública contra un grupo que estaba reunido.

Trátase, pues, como se vé, de un verdadero y monstruoso crimen del capitalismo americano.

Leed: «El Socialista».

fatídico ambiente, pero la puerta permanecía cerrada; además el déspota, el ladrón de lo *material* y de lo *espiritual* resentido por el discurso que apagó mentidas esperanzas y que acusaba entereza de ánimo y virilidad se interpuso.

La casta mujer estremecida de pies a cabeza porque leyó algo, más expresivamente trágico, en las miradas del miserable sátiro.

En la oficina zumbó una voz; una voz áspera, ruínosa amenazante...

—¡María! Sé reflexiva, las circunstancias me favorecen, mi triunfo es positivo; sé que tienes novio, que te ama con delirio y él puede ocultar... Abreme pródiga tus brazos, para que sacie mi cruel y devorador deseo que después será correspondido.

¡Quiero tu amor; quiero contemplarme en éxtasis voluptuoso en las pupilas de esos ojos y espero que la terquedad no será cosa, a quien haya que vencer...

—¡Miserable; retírate, esconde ese rostro contraído por el fuego del vicio... ¡Vámpiro, que no te vea, que no te vea...!

Lo que había de ir en este lugar no puede describirse: la bestial y cruel acción.

Con supina avilantez el joven Tenorio exteriorizó ante María, que permanecía extática, muda, contemplándole, sus insanos deseos, sus propósitos malvados, pero entonces se expresó mejor, tuvo conceptos elocuentes, arranques de verdadero enamorado, que sueña y desvaría por impulso de dulce romanticismo; supo recitar todo un poema erótico y se esmeró al ensalzar las cualidades de la jóven.

Todo fué en vano.

Aquellas manifestaciones, aquel aguacero de palabras se desvanecieron en el limitado espacio, sin arrancar una sonrisa, ni un gesto de despecho, en la jóven, que las soportaba con estóico valor, esforzándose en mantener en su corazón, ocultas las heridas, a la vista de los líbricos ojos, inyectados por el fuego de la lascivia.

Bien comprendía la cándida paloma que cualquier imprudencia, en el caso, sería interpretada a la torpe voluntad del enemigo como dulce y alentador arrullo.

Después se recurrió al viejo léxico de las promesas y últimamente ocupó el plano de la lucha la bondad y el desprendimiento, esas condicionales virtudes de los poderosos.

María con pasmosa inmutabilidad, no desple-

## Una denuncia peregrina

¿Dónde estamos?

Parece que nuestro colega «La Gaceta de los aliados» ha sido denunciada en sus dos últimos números por haber relatado un hecho absolutamente histórico de la historia de un emperador asiriano conocido en la antigüedad.

Los denunciados no se explican tal denuncia y parece que tienen idea de denunciar al denunciante por haber supuesto una comparación del emperador asiriano con otro moderno con el cual no tienen nada que ver.

Dicen con justa razón que no habiendo ni nombre ni apellido de dicho emperador moderno, los únicos que han cometido la falta fueron los denunciantes por haber inventado una semejanza entre el emperador asiriano y el otro personaje.

Parece cuento pero es histórico y sin comentario en las Baleares donde la mano negra y los submarinos parecen dominar la comarca.

Nerón.

## Acción Sindical

### Los obreros pescadores

Provocaciones patronales

Estamos al fin de la temporada de la pesca del farol y va a dar principio la del bou.

Como saben los lectores de este semanario, se firmaron unas bases entre la Sociedad patronal y la obrera, con lo que se dió por terminada la huelga que los obreros venían sosteniendo, puesto que las bases firmadas daban satisfacción, en parte, a las peticiones hechas

por los obreros a los patronos de la pesca del farol.

Pero como sucede en todo conflicto hubo patronos que no pudiendo avenirse con el nuevo estado de cosas, apelaron a malas artes para burlar el contrato firmado con lealtad y con el deliberado propósito de cumplir, por casi todos los patronos y por todos los obreros.

Los intrigantes han mirado la manera de burlar lo convenido y viendo que los obreros estaban dispuestos y eran capaces de hacerlo cumplir prefirieron no pescar, siendo solo uno que con parte de la tripulación extraña a la Sociedad durante toda la temporada no ha querido cumplir lo convenido.

Sin duda ese pequeño grupo de patronos provocadores—son tres—han calculado que había llegado la hora que ellos consideran oportuna para desbaratar a los obreros y sus provocaciones a la clase obrera se hacen con desfachatez, con el civismo a que es capaz de llegar esa gente que carece de los menores escrúpulos morales.

Así que viendo que la sociedad no se daba por aludida faltando solamente a lo convenido, hubo quien se prestó a hacer de «guapo» y hacerlo con orientación, además de insultar groseramente a la representación de la Sociedad.

Lo convenido era que pesándose todo el pescado y poniéndole precio debía pagar el 1 por 100 de su valor, pues la patrona *des Garróvé* se niega a que se le pese el pescado añadiendo a su actitud insultos. En la tripulación hay gente asociada a «La Perla» el contrato firmado ante el Presidente de la Junta de Reformas Sociales obliga a cumplir lo que anteriormente hemos indicado, y así era de suponer que la autoridad en caso de infracción de lo convenido debía ponerse de parte de los perjudicados o sea contra la parte infractora. Pero llega la infracción descarada y más aún el insulto y la policía en vez de guardar la actitud que hasta ahora había venido guardando se pone incondicionalmente de parte de los provocadores, los ampara y llega al extremo de dar informes a sus superiores que están en manifiesta contradicción con lo sucedido.

Si señor Gobernador. Al haberse negado la indicada patrona a pesar el pes-

cado sus subordinados se lo habían de haber exigido, evitando con ello un posible fraude además de cumplir con ello lo mandado por el ministro de Marina que ordena se haga una estadística anual de la cantidad del pescado.

Si el señor Gobernador duda de lo anteriormente afirmado respecto al sucedido, testigos podremos presentarle en tal número que no podrá menos de rendirse ante la evidencia de lo afirmado. Si necesita datos sobre las órdenes que hay de pesar el pescado el inspector que hay en la pescadería podrá informarle.

Esperamos que el señor Gobernador una vez asesorado en este asunto, dará otras órdenes a sus subordinados, con lo que evitará futuros conflictos y obligará a cumplir lo prevenido por la superioridad.

«La Igualdad».

Esta Sociedad celebró Junta general extraordinaria el día 18 del corriente, al objeto de tratar sobre el proceso que se sigue con motivo de la publicación de unas hojas combatiendo el fabricante de calzado señor Estrany.

A la cita la reunión asistió numerosa concurrencia.

El Presidente explicó el estado y marcha de dicho asunto, haciendo un llamamiento al compañerismo de los obreros zapateros.

Hicieron uso de la palabra muchos de los reunidos estando todos unánimes en aprobar la conducta seguida en este asunto, mostrándose dispuestos a prestar todo el apoyo que sea necesario, llegando hasta donde sea preciso.

Seguidamente se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Que a partir de esta semana, la cuota de socio de «La Igualdad» sea de 20 céntimos, hasta nueva orden.

2.º Abrir unas listas de suscripción voluntaria para todas las Sociedades y obreros que quieran prestar su apoyo para sostener los gastos de dicho proceso.

3.º Nombrar varias comisiones para hacer una intensa propaganda cerca de los obreros zapateros para que ingresen como socios, y

4.º Que las listas de suscripción voluntaria se publiquen semanalmente en EL OBRERO BALEAR.

Tomados los anteriores acuerdos, el Comité dió cuenta de las Conferencias que «La Igualdad» organizó y que se celebraron en los teatros de «La Protectora», y «Victoria» del Arrabal de Santa Catalina. La reunión aprobó la conducta seguida por el Comité en este asunto y se dió por terminada la reunión.

Juventud Socialista Palmesana

El lunes próximo 2 de Octubre celebrará junta general ordinaria para tratar asuntos de importancia.

## De Capdepera

Los trabajadores de este pueblo estamos muy satisfechos de ver los muchos actos civiles que desde tiempo se vienen celebrando en Capdepera, cosa que no satisfará como a nosotros al señor Cura párroco, que a su venida a este pueblo dijo que venía para abolir las ideas anti-católicas apostólicas romanas.

El día 21 de Septiembre del presente mes, dió a luz a una hermosa niña la compañera Francisca Jaume esposa del compañero Nicolás Moll Liltteras, y ha sido registrada civilmente igual que a los dos hijos anteriores a este, teniendo que hacer constar que estos bravos luchadores ya despreciaron todas estas ceremonias de sofana y se unieron civilmente también.

Madre e hija disfrutan de buena salud a las que deseamos felicidad, salud y prosperidad.

El día 23 de este mismo mes se enlazaron civilmente también los jóvenes Pedro Alzina Juan y la compañera Catalina Ferrer y Juan, los cuales han sido la admiración de todos al ver que han sabido abandonar la gente de sofana y unirse tan democráticamente.

Les deseamos mucha felicidad por toda su vida y les felicitamos por tan altísimo desprendimiento.

También estamos muy satisfechos de ver los grandiosos trabajos que nuestro Ayuntamiento lleva a cabo en el «Cementerio Civil» de lo que daremos cuenta otro día que ya estará terminado todo.

¿Tendrá razón el Sr. Torrandell que vino para abolir las ideas anticatólicas?

¿Tendrá razón señor Rector con lo que dijo a su llegada a Capdepera?

Corresponsal

Capdepera 1916.

### Lista de suscripción voluntaria para sufragar los gastos del proceso de la campaña Estrany.

Julián Pizá, 0'20 pesetas; Matías Más, 0'35; Palermo Pizá, 0'10; Sebastián Palmer, 0'50; Miguel Cardell, 0'20; Juan Capó, 1'00; J. B., 0'25; El Desarrollo del Arte, 2'50; Miguel Salvá Sbert, 1'00; Miguel Romualdo, 0'15; Antonio Salas, 0'10, y Bartolomé Leiva, 0'25.

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

gaba sus labios, sabía bien, que su silencio mortificaba profundamente al libertino.

El fuego crecía por momentos en el pecho del ficticio enamorado y ya fuera de sí en exacerbadísimo paroxismo extendió sus brazos hasta tocar los hombros de María y dijo:

María, por Dios, su silencio me enardece; veo que ni mis palabras llenas de sinceridad, ni mis promesas que fielmente se cumplirían, ni mi actitud de indigno rebajamiento, logra conmover sus fibras sentimentales, y empiezo a dudar si tendrá corazón. De sus labios espero razonamientos que envuelven esperanzas o rotundas negativas, con ellos podré calmar la incertidumbre que me devora desahogando mi pecho...

Insistiré repitiendo lo expuesto, ratificando o rectificando a su voluntad, pero no me haga pasar por el suplicio de no oír su voz imponiendo condiciones. Si, María; abra puertas a mi corazón que palpita fuerte, y que en sus deseos de confundir sus palpitaciones con los suaves aleteos del de usted no reparará en mientes, ni en lo sinuoso del camino...

—¡Basta Señor!; puesto que desea respuesta a sus manifestaciones la daré, y conste de antemano que si ya no se ha hecho, débese a que en un principio

no se tomaron en serio y cuando esa seriedad apareció no merecían, en verdad, la elevada consideración de responderlas.

Por humilde que sea la personalidad del trabajador, una ley abstracta le sirve de escudo para que no se ultraje y para que no se humille por un ser avieso, estimulado por la aparente nobleza de su alcurnia para sacudirse y desenvolverse en el lodo del crimen y la indignidad.

Si su ceguera le permite apreciar, como lo demuestra en tan poco grado la condición moral del jornalero, tal vez merezca perdón, pero si al delito concurre como agravante, la circunstancia de la premeditación consciente, por dignidad y por justicia su impúdica frente debe sentir a manera de estigma el asqueroso contacto de un salivajo.

La honradez caballero, jamás ha señalado cierta predisposición de divergencia con la falta de nombre y de dinero.

Sepa usted, y con esto termino, que una lujosa indumentaria, puede ocultar un alma astrosa, vil y corrompida, y que un raído y agujereado mantoncillo puede servir de pródigo abrigo a otra alma libre de degradaciones, henchida de pureza...

María pretendió abandonar la estancia de